



Comunicado de la Comisión de Comunicación de COESPE

Información de Paqui López, portavoz estatal de COESPE

En apoyo a los trabajadores del metal de Cádiz

El 18 de junio de 2025, Cádiz y su provincia amanecieron con olor a humo. Un humo que no era casual, sino el de las barricadas levantadas por más de 29.000 trabajadores del sector metalúrgico que exigían un convenio justo. El humo fue más fuerte que los estruendos de las escopetas y los disparos de la policía.

Ese día, las maquinarias permanecieron en silencio. Un silencio absoluto en astilleros y empresas auxiliares: todo se paralizó. Solo se escuchaban las consignas de nuestros compañeros del metal reclamando sus derechos. La huelga era, sin duda, necesaria: había que alzar la voz y salir a las calles para presionar a la patronal y exigir condiciones laborales dignas.

Las movilizaciones comenzaron el 18 y 19 de junio. Los trabajadores pedían un nuevo convenio colectivo, ya que el anterior expiró en 2024. Ante la falta de acuerdo, los sindicatos UGT, CCOO y CGT convocaron la huelga.

El primer preacuerdo entre UGT y FEMCA fue rechazado por la asamblea de trabajadores, lo que obligó a reabrir las negociaciones. Finalmente, el 27 de junio, UGT alcanzó un nuevo acuerdo con FEMCA, y UGT y CCOO desconvocaron la huelga. Pero olvidaron que CGT también la había convocado, por lo que la huelga seguía siendo legal hasta su finalización.

Los sindicatos CTM y CGT no están solos. Han demostrado una gran capacidad de convocatoria y un fuerte arraigo entre los trabajadores del sector. El nuevo convenio presentado por UGT fue nuevamente rechazado en asamblea. ¿La razón? El acuerdo propuesto es para ocho años, y establece que el plus de peligrosidad y toxicidad se abonará de forma progresiva hasta 2030. Los trabajadores exigen que se pague desde el primer día.

CTM y CGT convocaron una gran manifestación a la que asistieron cerca de 10.000 personas: trabajadores, madres, abuelos, niños y niñas llenaron las calles de dignidad, fuerza y alegría. Esta huelga ha sido —y seguirá siendo— un ejemplo de unión, compromiso y lucha. Porque defender los derechos laborales es también defender el futuro de la juventud.

¿Cómo se puede firmar un convenio sin contar con los trabajadores?

UGT y CCOO han perdido el carácter asambleario que siempre fue esencial en las movilizaciones obreras. Decidir desde un despacho, a espaldas de la clase trabajadora, no es una estrategia aceptable.

Desde COESPE denunciaremos con firmeza la represión sufrida por los trabajadores. No olvidamos la huelga de 2021, cuando enviaron una tanqueta al Río San Pedro. El 18 de junio de 2025, en la primera asamblea celebrada a las 9:00 h, se acordaron varias acciones, entre ellas una manifestación hasta el Juzgado de lo Penal nº 1 de Cádiz, donde se celebraba el juicio de tres compañeros/as de Airbus acusados de delitos materiales. Allí se vivieron momentos emotivos al grito de “**¡Somos obreros, no delincuentes!**”, que fueron seguidos por violentas cargas policiales.

Colectivos, sindicatos y vecinos acudimos al juzgado para apoyar tanto a los compañeros de Airbus como a los del metal. Muchas y muchos de nosotros tenemos un vínculo directo con este sector: padres, hermanos, primos, amigos, compañeros... En la Marea de Pensionistas hay numerosos compañeros que han trabajado en la industria metalúrgica. Sabemos lo que significa esta lucha, porque vivimos tres reconversiones industriales entre 1985 y 1995

Adolfo Suárez inició la reconversión con ayudas públicas, pero a partir de 1984, con el gobierno socialista de Felipe González y la entrada de España en la CEE, comenzaron los grandes recortes. La reconversión impuesta por Europa fue una sangría para la industria.



El sector metalúrgico lleva más de tres décadas perdiendo empleos sin que ningún gobierno haya ofrecido una solución real. La sombra del cierre siempre ha planeado sobre la Bahía de Cádiz, pero también ha estado presente una historia de lucha: barricadas, huelgas, piquetes, resistencia.

Sin la lucha de los trabajadores, los astilleros habrían cerrado.

Los trece días de huelga del metal contaron con el apoyo y la solidaridad del pueblo de Cádiz y de la clase trabajadora del conjunto del Estado. Fueron jornadas de piquetes, resistencia frente a la brutal represión policial y manifestaciones multitudinarias que no se veían desde hacía mucho tiempo. En cada asamblea, los trabajadores votaron a mano alzada para continuar la huelga, rechazar el preacuerdo y exigir un convenio digno.

Los mayordomos de la patronal, como UGT, no comprendieron la rabia acumulada tras años de retrocesos, salarios bajos, precariedad y accidentes laborales que han costado muchas vidas.

Desde COESPE denunciaremos alto y claro la represión sufrida por nuestros compañeros: decenas de heridos, 25 detenidos, fianzas desproporcionadas. Es una vergüenza intentar arruinar la vida de personas que solo luchan por el pan de su casa. Exigimos el fin de la brutalidad policial y el sobreseimiento de todos los procesos judiciales abiertos.

Las pensionistas y los pensionistas de Cádiz tenemos muchos motivos para apoyar esta lucha. Porque es una lucha que también fue la nuestra. Nos recuerda a la reconversión salvaje que vivimos. Y nos recuerda que la defensa de los derechos laborales es una causa común.

"Una sola clase en lucha: cuando el metal se planta, tiembla el poder. ¡Basta de represión y derogación ya de la Ley Mordaza!"

¡Gobierne quien gobierne los servicios públicos, los derechos y las pensiones públicas se defienden!

Comisión de Comunicación de **COESPE**

21 de julio de 2025

EL 25 DE OCTUBRE

Vente a Madrid

Seguimos en lucha por nuestros derechos